En esta obra el pintor representa un paisaje cercano a Ciudad Real. El motivo principal es una casa de campo que el artista sitúa en el centro de la composición. Alrededor de ella, el pintor dispone con maestría y con ricos matices una gran diversidad de verdes fríos que conforman visualmente los diferentes campos adyacentes a la casa. El paisaje se vuelve atmosférico y vaporoso en el fondo, mientras en el primer plano y ejecutados con sintética pincelada, podemos ver a unas ovejas y un niño sentado.

La obra no aparece firmada.

Donado por Antonio López Torres en escritura pública, 27.10.78.

Phoca PDF